



Niñas, niños y adolescentes bajo amenaza

Hacia una respuesta regional coordinada frente al reclutamiento, uso y utilización de niñas, niños y adolescentes en América Latina y el Caribe

El reclutamiento, uso y utilización de niñas, niños y adolescentes (NNA) constituye una de las crisis de protección más graves y menos visibilizadas de América Latina y el Caribe. A medida que las dinámicas criminales y armadas se expanden y articulan cada vez más a nivel transnacional, las respuestas institucionales continúan siendo predominantemente nacionales y fragmentadas. Esta brecha exige una respuesta regional más coordinada, preventiva y centrada en derechos.

Resumen ejecutivo

El reclutamiento, uso y utilización de niñas, niños y adolescentes está aumentando en distintos países de América Latina y el Caribe y responde a una combinación de factores estructurales, comunitarios y emergentes, incluyendo pobreza, violencia, desplazamiento, exclusión social y creciente vulnerabilidad digital.

La expansión del crimen organizado ha transformado a la niñez y la adolescencia en un objetivo directo de estructuras criminales y armadas que utilizan mecanismos cada vez más sofisticados de captación, incluidos espacios digitales y redes sociales.

Aunque varios países han fortalecido marcos normativos y políticas públicas, las respuestas continúan siendo insuficientes, fragmentadas y poco coordinadas frente a un fenómeno que opera más allá de las fronteras nacionales.

La región requiere una estrategia más coherente que combine prevención temprana, fortalecimiento de sistemas de protección, oportunidades reales para adolescentes, cooperación regional y acciones específicas frente al reclutamiento digital, reconociendo el carácter transnacional del fenómeno.

¿Por qué importa?

El reclutamiento, uso y utilización de niñas, niños y adolescentes no es únicamente una violación grave de derechos humanos. También tiene implicaciones profundas para la seguridad, el desarrollo, la cohesión social y las perspectivas de paz de la región.

Cuando un niño o adolescente es reclutado, las consecuencias trascienden al individuo. El fenómeno debilita comunidades enteras, fragmenta redes familiares y perpetúa ciclos de violencia que pueden extenderse durante generaciones.

La creciente expansión territorial del crimen organizado, combinada con altos niveles de desigualdad, exclusión y limitada presencia institucional en numerosos territorios, crea condiciones favorables para que este fenómeno continúe creciendo.

Cinco hallazgos clave

1. El reclutamiento de NNA es una crisis regional de protección

El reclutamiento no responde a una sola causa. Surge de la interacción entre pobreza, exclusión social, violencia, desplazamiento, ausencia de oportunidades y debilidad institucional.

La acumulación de estos factores genera entornos de riesgo donde niñas, niños y adolescentes enfrentan mayores probabilidades de ser captados, utilizados o explotados por estructuras armadas y criminales.

El reclutamiento no puede entenderse únicamente como un problema de seguridad. Es, ante todo, una crisis de protección que requiere respuestas integrales.

Datos clave

- Más del **40% de las niñas, niños y adolescentes de América Latina vive en situación de pobreza**, aumentando su exposición a riesgos de reclutamiento y explotación.
- Más de **105.000 NNA se encontraban vinculados a grupos armados o criminales en la región en 2022**, reflejando una tendencia creciente.
- En **Haití y Colombia**, el reclutamiento de NNA se ha triplicado y cuadruplicado respectivamente en los últimos años.
- En **México**, se estima que entre **145.000 y 250.000 NNA** están en riesgo de reclutamiento por organizaciones criminales.
- Las redes sociales y plataformas digitales se están consolidando como **nuevos canales de captación y explotación** de adolescentes.

Las respuestas estatales deben abordar estas causas estructurales y no limitarse a enfoques punitivos o de seguridad pública.

2. La niñez ha dejado de ser una víctima indirecta para convertirse en un objetivo directo

La expansión territorial y económica de organizaciones criminales y grupos armados ha incrementado la utilización de niñas, niños y adolescentes en distintas funciones, incluyendo vigilancia, transporte, extorsión, microtráfico, inteligencia, explotación sexual y violencia directa.

La creciente demanda de NNA refleja procesos de adaptación y expansión de estas estructuras, que buscan fortalecer su control territorial y sus actividades económicas.

Esta tendencia es visible en distintos contextos de la región. En México, distintos estudios estiman que entre 145.000 y 250.000 niñas, niños y adolescentes se encuentran en riesgo de reclutamiento por organizaciones criminales.

El reclutamiento ya no puede considerarse un fenómeno aislado o periférico. Es una tendencia regional en expansión.

3. Los entornos digitales amplifican los riesgos

Las redes sociales y plataformas digitales están transformando las dinámicas de captación y reclutamiento.

Los espacios digitales permiten que actores criminales se acerquen a adolescentes mediante narrativas de pertenencia, reconocimiento, protección, estatus o generación de ingresos, reduciendo las barreras tradicionales para la captación.

La evidencia disponible muestra que plataformas como TikTok, Facebook y servicios de mensajería pueden ser utilizadas para atraer, contactar o manipular potenciales víctimas.

Los grupos criminales aprovechan la falta de regulación y monitoreo especializado para ofrecer falsas expectativas de ingresos, estatus o protección.

La prevención del reclutamiento ya no puede limitarse al ámbito físico. Debe incorporar estrategias específicas de protección digital, alfabetización digital y monitoreo de riesgos en línea.

4. Toda vinculación de NNA debe entenderse como una forma de victimización

Todo niño, niña o adolescente involucrado, reclutado o utilizado por estructuras criminales o armadas debe ser reconocido y tratado de forma incondicional como víctima de graves violaciones a los derechos humanos. Debe rechazarse enérgicamente cualquier intento o política pública encaminada a criminalizar o juzgar penalmente a la niñez afectada.

La participación ocurre en contextos marcados por coerción, amenazas, manipulación, dependencia económica, ausencia de alternativas y entornos de alta vulnerabilidad.

Por ello, el reclutamiento, uso y utilización de NNA debe ser abordado desde una perspectiva de protección y restitución de derechos. Las respuestas institucionales deben priorizar la protección, reparación y reintegración de las víctimas.

5. Existen avances normativos, pero las respuestas siguen siendo fragmentadas

Durante los últimos años, distintos países de América Latina y el Caribe han desarrollado marcos normativos, políticas públicas y mecanismos institucionales para abordar el reclutamiento, uso y utilización de niñas, niños y adolescentes.

Sin embargo, estos avances no siempre se han traducido en respuestas integrales y sostenibles. Persisten importantes diferencias en la forma en que el fenómeno es definido, abordado y priorizado entre países.

La escasez de mecanismos regionales de coordinación, intercambio de información y generación de evidencia limita la capacidad de desarrollar respuestas efectivas frente a dinámicas cada vez más transnacionales.

Mientras los grupos criminales aprenden, se adaptan y cooperan más allá de las fronteras, las respuestas institucionales continúan operando principalmente dentro de límites nacionales.

El problema ya es regional; la respuesta aún no lo es.

¿Qué funciona?

La evidencia disponible en la región muestra que las respuestas más prometedoras comparten cuatro características fundamentales.

Prevención temprana

Las intervenciones más efectivas fortalecen factores de protección en la familia, la escuela y la comunidad antes de que ocurra el reclutamiento.

Alternativas reales para adolescentes

La educación, la formación técnica, el empleo y el fortalecimiento de capacidades socioemocionales son herramientas fundamentales para reducir la vulnerabilidad frente a la captación.

Protección y reintegración especializadas

Los NNA afectados requieren atención diferenciada, apoyo psicosocial, acompañamiento familiar, acceso a justicia y procesos de reintegración sostenibles.

Coordinación multinivel

Las respuestas más sólidas articulan gobiernos nacionales, autoridades locales, comunidades, sociedad civil y cooperación internacional.

Estas lecciones permiten identificar prioridades regionales de acción. Sobre esta base, la región puede avanzar hacia una agenda común de prevención, protección y cooperación.

Una agenda regional para la acción

La prevención del reclutamiento de NNA requiere respuestas tan coordinadas como las dinámicas criminales que buscan combatir.

La región debería avanzar en seis prioridades comunes:

1. Reconocer el reclutamiento de NNA como una prioridad regional de protección

Incorporar sistemáticamente este tema en agendas regionales relacionadas con protección, niñez, desplazamiento, seguridad y desarrollo.

2. Fortalecer marcos normativos y mecanismos de rendición de cuentas

Promover estándares regionales coherentes para la prevención, protección y judicialización de los responsables.

3. Invertir en prevención

Priorizar intervenciones tempranas dirigidas a niñas, niños y adolescentes en contextos de riesgo, fortaleciendo entornos protectores y oportunidades de desarrollo.

4. Incorporar la dimensión digital

Desarrollar estrategias y capacidades específicas para prevenir el reclutamiento y la explotación en entornos digitales.

5. Fortalecer los sistemas de protección y reintegración

Garantizar servicios especializados y sostenibles para NNA en riesgo, reclutados o desvinculados.

6. Mejorar la cooperación regional

Promover mecanismos de intercambio de información, aprendizaje y coordinación frente a un fenómeno de alcance transnacional cada vez mayor.

Recomendaciones

A los gobiernos

- Reconocer el reclutamiento de NNA como una prioridad nacional y regional de protección.
- Fortalecer marcos legales y mecanismos de rendición de cuentas.
- Implementar sistemas de alerta temprana y monitoreo de riesgos.
- Incrementar la inversión social en territorios de alto riesgo.
- Garantizar servicios especializados de prevención, protección y reintegración.
- Incorporar estrategias específicas para prevenir el reclutamiento digital.
- Fortalecer la coordinación interinstitucional entre sectores de protección, educación, justicia, seguridad y desarrollo social.

A organismos internacionales y donantes

- Priorizar el reclutamiento de NNA en las agendas regionales de protección.
- Financiar programas preventivos de largo plazo.
- Apoyar el fortalecimiento institucional de los Estados.
- Invertir en generación de evidencia, monitoreo y sistemas de información.
- Financiar mecanismos regionales de cooperación e intercambio de enfoques y estrategias efectivas.
- Apoyar organizaciones comunitarias y actores locales que trabajan directamente con población en riesgo.
- Impulsar enfoques regionales que reconozcan el carácter transnacional del fenómeno.

A medios de comunicación y plataformas digitales

- Promover una cobertura responsable que evite la estigmatización de niñas, niños y adolescentes.
- Fortalecer mecanismos de detección y eliminación de contenido asociado al reclutamiento.
- Reducir la difusión de narrativas que normalizan la violencia.
- Impulsar campañas de prevención y alfabetización digital.
- Desarrollar canales de cooperación para identificar y responder ante riesgos de captación en línea.
- Incorporar estándares de debida diligencia para la protección de niños, niñas y adolescentes en entornos digitales.

Esta investigación fue elaborada con apoyo financiero de la Ayuda Humanitaria de la Unión Europea.

No obstante, los puntos de vista y las opiniones expresadas son exclusivamente de los autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea. Ni la Unión Europea ni la autoridad financiadora pueden considerarse responsables de los mismos.

**Coalición
LAC
RMD**

